

Reflexiones sobre el Simbolismo del silencio en la masonería y en las artes.

Prof. Myrna E. Rodríguez Vega, Catedrática de Arte, Departamento de Artes Liberales Inter-Metro

Múltiples y valiosísimas son las lecciones del silencio así como de su belleza y misterios. Del silencio hemos salido y a él debemos retornar cuando llegue la hora. Cuando estamos en silencio podemos ahondar en la significación de los misterios de la vida. En el silencio solitario de nuestros corazones es donde descubrimos las grandes experiencias de la vida y del amor. (Powell: 1984, 141)

El vocablo silencio abarca una serie de definiciones así como sinónimos debido al uso que se le da a la palabra desde el concepto básico de “abstención de hablar”, hasta aquellos inferidos por asociación o semejanza. En la aplicación de dicho vocablo encontramos una amplia gama de significados pero que precisamente se relacionan al sentido original de “callar” o no pronunciar palabra. Aun en esta primordial aserción hay una inferencia a que callar no es solamente abstenerse de pronunciar palabra sino que también queda por dado el no hacer ningún tipo de seña, mueca o expresión corporal que pueda inferir una comunicación directa ya sea explícita o implícita.

Mucho se ha escrito y publicado sobre el silencio desde distintos enfoques y esquemas conceptuales por lo que esta presentación constituye sólo un acercamiento al tema desde una significación masónica así como de planteamientos filosóficos y artísticos mencionados someramente.

En la Masonería- El silencio aparenta tener un solo significado pero cuando reflexionamos sobre el concepto en términos de la masonería encontramos que adquiere múltiples proyecciones. Intentamos aplicarlo a algún área, espacio o ceremonia, situaciones e incluso enfoque conceptual, aunque en ocasiones se alterne con el secreto. Arturo E. Powell (1984:136) plantea dividir el estudio en “dos aspectos, es decir, el del Secreto y el del Silencio. El primero es el aspecto externo y exotérico, y el último es el interno o esotérico”. Afirma que “el silencio es esencialmente espiritual...”.

Desde que el/la aprendiz/a entra al espacio masónico, comenzando con el vestíbulo del templo, experimentará el silencio. Aun cuando no se le diga que debe guardar silencio el impacto psicológico de estar vendado y pisar un lugar desconocido, donde

encontrará mayormente personas desconocidas, le obligará ya sea por cautela, a guardar silencio.

Comenzando con el aprendiz, quien en todo momento debe guardar silencio absoluto, el Masón/la Masona se enfrenta con un espacio lleno de objetos e imágenes los que inmediatamente se le reconoce como de mucha importancia y cuyos significados se irán revelando gradualmente, mediante precisamente la observación así como la asociación a lo conocido, seguido del estudio.

En términos generales, el templo masónico en su aspecto material no manifiesta el silencio (basado en observación propia y experiencia) ya que el espacio es denso y con objetos que resultan mayormente contrastantes. Esto es explicable en términos del simbolismo así como del proceso de percepción, conducente a y como herramienta esencial del aprendizaje masónico. Este proceso de educación conlleva un periodo de un año de receptividad e internalización intensa, posible debido mayormente al silencio. Esta práctica o recurso, no es únicamente en la Masonería sino que es propio de sectas y religiones, en términos de lograr un mensaje místico comunicado por medio de imágenes y espacios. Ejemplo concreto sería el estilo gótico las iglesias medievales hechas en piedra (siglo XIII), que se convirtió en el símbolo del templo ideal ya que expresa la espiritualidad inducida por la verticalidad del espacio y la exquisita belleza incrementada por los policromados vitrales de gran tamaño. Las cualidades que muestra dicho espacio incitan al silencio conducente a una meditación. Para el feligrés del medievo estos templos constituían lo más cerca de lo que se conceptúa como “el cielo”.

En las Artes- La complejidad de las artes, tanto en los múltiples medios posibles como en la amplia gama de marcos conceptuales, así como en la variedad de postulados, conlleva enfocar el silencio de muy distintas maneras. Los posibles significados inciden en un marco referencial que se multiplica con la posibilidad de llegar a una complejidad abarcadora. El arte comprende tanto el proceso creativo por parte del artista como el del espectador al apreciar la obra o el evento así como la presencia en la propia obra. Se ha interpretado el silencio en las artes como el inicio del proceso creativo en el cual el artista debe contemplar, reflexionar, buscar en su interior, aun cuando su obra pueda expresar algo fuera de sí como un objeto o un paisaje. La mayoría de los artistas

trabajan sus obras en soledad, lo cual se interpreta como en silencio, aunque no necesariamente laborar en soledad significa en silencio. El pintor cagüeño **Carlos Osorio**, podía crear con mucha gente a su alrededor, por lo tanto con ruido, sin embargo, podemos asociar que el silencio estaba en su proceso interno. Se menciona el silencio como indispensable para el proceso de apreciación por parte del espectador y mediante el cual puede lograr una entonación con la obra o evento artístico ya sea por medio de una o muchas variables incluyendo su propio estado de ánimo. Pero aún más significativo es el silencio como queda expresado o plasmado en la obra, no solo auditivo, sino visual y hasta táctil lo cual se logra por los elementos así como la manera en que están empleados. “En otro caso, la ausencia de determinado color, puede significar un mensaje particular en una pintura.” (Tessi: 2010)

Precisamente, la apreciación artística depende de la experiencia perceptual en todos los aspectos por lo que se entrelazan las sensaciones táctiles, visuales, auditivas y hasta en ocasiones, del gusto y el olfato. Este extendido marco referencial de lo que es en esencia el silencio, se manifiesta aunque de distintas maneras en todas las artes. En las artes visuales, por ejemplo, cada medio y/o técnica artística de por sí proyecta una intensidad que puede causar un sonido referencial y de igual manera, el silencio. El gran pintor impresionista del siglo XIX **Auguste Renoir** solía decir que quería lograr “un rojo que sonara como una campana”. En otro contexto, músicos como el puertorriqueño **Juan Carlos Vega** menciona “la textura y el color del sonido” así como a “pinceladas” en referencia a segmentos musicales.

La producción artística en multimedios de **Francis Schwartz** en Puerto Rico, trascendía las delimitaciones de algunos medios tan distantes como la música y las artes visuales. Precisamente Schwartz gestionó la visita a Puerto Rico y presentación de **John Cage**, quien no solo interpreta el silencio en sus piezas musicales sino que escribe sobre la concepción filosófica del silencio. Tradicionalmente en la música, una “pausa musical” define el silencio, más en los postulados de **Cage** el silencio se convierte en el planteamiento y concepto de su obra. El silencio adquiere un peso y energía de una densidad que trasciende el medio. Sus composiciones así como su ejecutoria constituyen una de las más significativas aportaciones a las artes contemporáneas.

El silencio expresado en las artes es paradójicamente posible por la ausencia de algún tema o elemento en contraposición a una presencia de mayor impacto. La interrelación de una sensación auditiva como chillona, discordante, retumbante, destemplada, estrepitosa, estruendosa y estridente, se aplica comúnmente a lo visual tanto en el esquema cromático como en contrastes tonales. Un esquema tonal bajo especialmente si se trata de valores claros tiene un efecto de silencio. En las muy conocidas pinturas de **Kazimir Malevich**, *Blanco sobre blanco* y *Negro sobre negro*, se puede apreciar un silencio visual por la ausencia de contraste, mientras que por el contrario en sus obras como *Negro sobre blanco* y debido a este contraste mayor, se puede interpretar como un sonido alto. En prácticamente todas las disciplinas artísticas el silencio es un componente clave. La ausencia de fonemas, colores o sonidos son incluidos de manera premeditada por el autor para darle vida a su obra. En dramaturgia, por ejemplo, los silencios son herramientas muy importantes para el creador y el intérprete. Cada pausa construye al texto y al contexto. A veces un silencio puede decir algo que muchas palabras no podrían. En otros medios como la pantomima, una expresión corporal no auditiva, el silencio por lo tanto es esencial tanto en los artistas como en el público. Un artista en este medio es el puertorriqueño **Luis Oliva** discípulo del gran **Marcel Marceau**. (1923-2007. Máximo exponente de la pantomima en el siglo XX)

El silencio en la Masonería es esencial para el aprendizaje del Primer Grado especialmente, pero además se espera que todas las Ceremonias y Tenidas se den dentro de un ambiente de formalidad donde impera el silencio con la excepción de cuando se le dispensa. El concepto del silencio en términos masónicos incluye no sólo todo tipo de verbalización y/o ruido, sino además un comportamiento de abstención que induzca a las Hermanas a la distracción e interrupción de la ceremonia que se esté llevando a cabo. Se supone que incluye, todo tipo de acción que desvíe la atención al desarrollo conceptual y simbólico de lo que se considera esencial en la masonería.

En las Tenidas Masónicas, cuando reina el silencio, se acostumbra a escuchar la música de **Wolfgang Amadeus Mozart** (1756-1791), quien era masón. Perteneciendo al periodo del Clasicismo, su obra se caracteriza precisamente por la magistral utilización del silencio o pausa musical.

Conclusión: Semejante a su interpretación dentro del marco conceptual del arte, Cuando hablamos del silencio en la filosofía nos referimos a un acercamiento ya que son muchos los filósofos que se han planteado el alcance real y conceptual del silencio. Podemos afirmar que planteamiento filosófico del silencio es el hilo conductor de una reflexión del concepto a una mayor profundidad. Se pondera este tema para un segundo postulado sobre el silencio.

Referencias:

Powell, Arturo E. (1984) *La Magia de la Francmasonería*. México, Editorial Orión.

Tessi, Manuel: (2010) *Decodificar el silencio: el arte de la comunicación interna* Publicado por Xial (Recuperado 2 de mayo de 2011)

Francis Schwartz, Gestión cultural de vanguardia- Recuperado 2 de mayo de 2011
<http://post-data-post.blogspot.com/2008/09/francis-schwartz-gestin-cultural-de.html>